



El mandamiento de Dios
Es que andemos en amor

2 Juan 1:6 *“Y éste es el amor, que andemos según sus mandamientos. Éste es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio”.* ¿Cuál es el amor? Este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Andar según sus mandamientos es conocer la palabra para obedecer y vivir de acuerdo con lo que ella dice; y lo que la palabra dice es que andemos en amor, que mostremos el amor, que no se finja el amor, que tengamos ferviente amor entre nosotros.

Hay que tener ferviente amor entre nosotros. **1 Pedro 4:8** *“Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados”.* Ferviente amor es ese amor que sale de adentro de lo más profundo de tu corazón, es ése verdadero amor que no hace daño, que no busca venganza, que no abriga odios, ni rencores, ni resentimientos. Ante todo, debemos tener entre nosotros ése ferviente amor; porque cuando tenemos ferviente amor, perdonaremos, bendeciremos, y oraremos por los que nos hacen daño, para que el Señor trabaje con ellos. Si amamos con ferviente amor, olvidaremos la ofensa; es por eso que la palabra dice que el amor cubrirá multitud de pecados.

No se debe fingir el amor. **Romanos 12:9,10** *“El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros”.*

Una de las cosas que no son aprobadas por el Señor es, fingir el amor. Fingir es aparentar o disimular. Fingir es, representar algo que no es verdad. El amor debe ser sin fingimiento, genuino, sincero, de todo corazón. El Señor nos manda a que aborrezcamos lo malo. Debemos aborrecer el pecado, la maldad, la venganza, el odio, la hipocresía; debemos seguir lo bueno, lo que Dios nos manda en su palabra. La voluntad de Dios es que nos amemos unos a otros con amor fraternal. Debemos amarnos con ese afecto de hermanos.

El amor cubrirá todas las faltas. **Proverbios 10:12** *“El odio despierta rencillas; Pero el amor cubrirá todas las faltas”.*

El odio es el que despierta las peleas, las guerras, los conflictos, las enemistades, las divisiones, las contiendas; pero Dios nos manda a que tengamos amor fraternal, que nuestro amor sea sin fingimiento, que andemos en amor, porque cuando amamos habrá perdón; porque el amor cubrirá todas las faltas; entonces podemos decir que cuando nos amamos unos a otros, habrá paz, habrá unidad, y habrá sanidad del alma.

El que ama, conoce a Dios. **1 Juan 4:8** *“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”.* Si queremos saber si conocemos a Dios, sólo tenemos que amar a Dios con toda el alma, con todas las fuerzas, con toda la mente y con todo el corazón; si queremos saber si hemos conocido a Dios, entonces tenemos amor los unos por los otros. Si queremos saber si hemos conocido a Dios, debes ver si él es sobre todas las cosas en tu vida, si él es tu prioridad, si estás dispuesto a vivir para él, si estás dispuesto a servirle mientras vivas, si le temes; también debes ver o examinar si ayudas a tu prójimo, si no le haces mal al prójimo, si bendices y perdonas al que te hizo daño, si no guardas rencor ni resentimiento hacia nadie. Si estás haciendo todas estas cosas, es porque amas, y si amas entonces has conocido a Dios, porque Dios es amor.

Y el mandamiento que hemos oído desde el principio es que andemos en amor. Debemos andar en amor, vivir amándonos unos a otros; vivir amando a Dios y a su palabra. Andar en amor es sacar del corazón todo aquello que daña; hay que sacar la envidia, el egoísmo, la mentira, el engaño, el deseo de venganza; hay que sacar el odio, el rencor, y el resentimiento; hay que dejar la contienda, el pleito y la división; hay que dejar el adulterio, la fornicación, la inmundicia. *“Y éste es el amor, que andemos según sus mandamientos. Éste es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio”.*

AGENDA
IGLESIA MÁS QUE VENCEDORES

CONGRESO DE CRECIMIENTO Y PLANTACION DE IGLESIAS
DEL 24 AL 26 DE OCTUBRE DE 2019

CIERRE DEL CONGRESO DE CRECIMIENTO Y PLANTACION DE IGLESIAS

PRIMERA FIESTA DE COLORES JUVENIL BLANCO, ROJO AMARILLO Y AZUL
27 DE OCTUBRE DE 2019 4:00 P.M.

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



Nada nos podrá separar del amor de Dios

Lectura Romanos 8: 28-38

Aprender Romanos 8:35

A los que aman a Dios. Romanos 8:28 *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”*

¿Quiénes son los que aman a Dios? Aquellos que han creído en su nombre, aquellos que le han recibido como Señor y Salvador, aquellos que le siguen, que le sirven, y aquellos que viven en obediencia a él y a su palabra. ¿Qué cosas ayudan a bien? Hay una promesa para todos los que aman a Dios, y es que todas las cosas que les suceda les ayudará a bien. La situación por la que atraviesas, el Señor la tomará, para que te ayude a bien; a madurar, a crecer y a edificarte.

Esto sucederá a los que conforme a su propósito han sido llamados. Eres llamado por Dios, eres escogido por el Señor, por lo tanto, la promesa es para ti, “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”.

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Romanos 8:31 *“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”*

Si Dios es el que está contigo, ¿quién te podrá enfrentar? Si Dios es el que pelea por ti, ¿quién podrá contra ti? Dios es el que está a tu favor; Dios es el que está de tu lado. Si Dios está contigo, nada ni nadie puede contra ti.

El no escatimó ni a su propio Hijo. Dios entregó a su Hijo por todos nosotros, porque nos amó con amor eterno. Y si Dios no lo escatimó, sino que lo entregó, esto quiere decir, que Dios nos dará con su Hijo, todas las cosas. Nos dio todas las bendiciones de su reino, nos dio la salvación, la salud, nos dio milagros, y nos dio la vida eterna.

Nadie nos puede acusar, nadie nos puede condenar. Romanos 8:33,34 *“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”.*

Es cierto que muchas veces fallamos, que cometemos errores, que no somos perfectos, pero Cristo murió y resucitó, para salvarnos de la condenación; y él es el que intercede delante de Dios, para que tenga misericordia de nosotros. Dios es el que nos justifica.

Es posible que hiciste cosas que no le agradan a Dios, pero debes venir a Jesús y derramar tu corazón delante de su presencia, tener un arrepentimiento sincero, y volverte a él, y serás restaurado. Si permaneces en los caminos del Señor, si permaneces en su palabra, andando en el temor de él, nadie te podrá acusar, nadie te podrá condenar.

Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Romanos 8:35-37 *“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.”*

En la vida habrá problemas, angustias, acusaciones, persecuciones, necesidades, peligros, o situaciones adversas; pero el Señor enseña que a los que aman a Dios y le sirven, ninguna circunstancia, ningún tipo de problema lo podrá separar del amor de Dios. El Señor nos enseña, que saldremos victoriosos por medio de aquel que nos amó; que somos más que vencedores por medio de Jesús, quien nos amó con amor eterno; somos más que vencedores en la tribulación, en la angustia, en la desnudez, en el hambre, en la persecución, ante el peligro o espada.

Nada nos podrá separar del amor de Dios. Romanos 8:38 *“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”*

¿Quién nos separará del amor de Cristo? Cuando hemos atravesado por pruebas, por tribulaciones, por necesidades, sabemos que Dios ha estado con nosotros en cada una de esas situaciones, y que somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó; también aprendemos que todas esas cosas que suceden a los que aman a Dios, sean malas o buenas, todas nos ayudan a bien.

El amor de Dios es tan sublime y eterno, tan extraordinario, incondicional, inalterable, que es por eso que todos los que han conocido y experimentado este amor tienen una convicción y una seguridad de que “ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada los podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

El amor de Dios es lo más excelso que nos puede ocurrir; experimentar este amor es la mayor satisfacción que podamos tener; el amor de Dios derramado en nuestro corazón nos ayuda a soportar las pruebas, nos lleva a amar a nuestro prójimo, y también nos guía a amar a nuestros enemigos; el amor de Dios en nosotros nos lleva hacer cosas extraordinarias. Amemos a Dios y permitamos que su amor se manifieste cada día en nuestra vida.